

4 EL SER FÍSICO DEL PRIMER YO

4.1 *El hombre como un ser físico*

¹Encarnado en el mundo físico, el hombre tiene (como todos los organismos) dos envolturas físicas, el organismo (49:5-7) y la envoltura etérica (49:2-4). Ambas envolturas dependen del átomo físico de la primera tríada, que les proporciona las energías funcionales requeridas. La clase atómica física (49:1) es la base de todas las seis clases moleculares, compuestas de la clase atómica.

²La conciencia física es la conciencia de la envoltura etérica. Es objetiva y perceptible en el cerebro. Se hace sentir en el organismo con su envoltura etérica al igual que la conciencia emocional y mental lo hacen en sus respectivas envolturas. Por lo tanto, la envoltura etérica es el ser físico.

³Los términos “ser físico”, “ser emocional”, “ser mental”, “ser causal” no deberían confundirse con “yo físico”, “yo emocional”, “yo mental”, “yo causal”. Por “ser físico” etc. se quiere dar a entender las envolturas, el aspecto materia. Por “yo físico” se quiere decir la etapa de desarrollo de la conciencia alcanzada por la mónada – el yo.

⁴El organismo es un robot mecánico sin conciencia propia. Esto se hace evidente cuando la envoltura etérica ha dejado el organismo, que entonces está totalmente inconsciente. También, la “muerte” sobreviene sólo en ese caso. Es la envoltura etérica del organismo la que permite percibir al organismo.

⁵La belleza corporal tiene un efecto atractivo del que la mayoría se “enamora”. De manera sorprendente, también muchos llamados esoteristas parecen dar importancia a la forma física. Sin embargo sólo la cualidad de las envolturas agregadas es esencial. En esas envolturas, la etapa de desarrollo y los porcentajes de cualidades adquiridas son vistas por el conocedor. Lo que aquí se dice se refiere a cosas que ningún clarividente es capaz de constatar. La visión etérica revela los defectos del organismo.

⁶Estar en encarnación, envuelto en un organismo, y por lo tanto en un “cuerpo animal”, es para el yo su estado de conciencia más limitado. No es de extrañar que los miembros de la jerarquía planetaria afronten tal sacrificio con una actitud similar a la del horror. Verse forzados a vivir junto a esos seres monstruosos llamados seres humanos es aproximadamente equivalente a una sentencia que relegase a seres humanos altamente desarrollados a vivir con cerdos en una pocilga. Sólo el hedor debe parecer insoportable.

⁷Pero la experiencia les enseña también a sentir la más profunda compasión por los seres humanos, que se encuentran en la etapa más difícil de desarrollo. También son asombrosamente indulgentes con las flaquezas humanas. Las únicas cosas que consideran son el nivel del individuo y sus posibilidades de desarrollo. Saben que las cosas a las que los hombres prestan atención, en las que se centran, y por las que se culpan unos a otros, se desprenden por sí mismas cuando el individuo alcanza un nivel superior, y en muchos casos también bajo otras condiciones.

4.2 *El organismo*

¹El organismo es un robot, dirigido por las energías de la envoltura etérica que en gran medida tienen un efecto automático y obedecen los impulsos de la conciencia emocional. Además, el organismo es controlado por energías de las envolturas causal, de tríada y mental así como por las energías almacenadas en las tres clases físicas moleculares inferiores (remanentes del sistema solar anterior). Debería señalarse que las energías de las envolturas son por naturaleza determinadas por los departamentos de las envolturas y por los porcentajes de las diversas clases moleculares en las envolturas.

²Los procesos del organismo están en gran medida controlados por las energías etéricas de los

diversos centros (chakras) de la envoltura etérica, energías que todavía están poco adaptadas a su propósito. Cuando puede hacerse que estas energías funcionen adecuadamente, el organismo será un perfecto autómatas, “sano” e inatacable por la enfermedad en cualquier aspecto.

³Sin su envoltura etérica el organismo está desprovisto de toda clase de percepción sensorial. Cada célula del organismo está impregnada y rodeada por materia etérica, tiene su propia envoltura etérica, que se conecta a la red. Los órganos sensoriales del organismo de este modo tienen sus centros de percepción situados en la envoltura etérica.

⁴El organismo es en cierto sentido similar a un acumulador que durante el día consume la energía almacenada y durante el sueño se carga de nuevo con energías etéricas.

⁵La atención consume mucha de la energía del cerebro y de otras partes del sistema nervioso. Si la atención se dirige sólo a cosas físicas, entonces el cerebro no recibe el reaprovisionamiento de energías que recibe directamente de la envoltura causal cuando la atención se dirige a intereses mentales.

⁶En lo que se refiere a los tres aspectos, el corazón representa el aspecto movimiento con energía de la tercera tríada, el cerebro el aspecto conciencia con energía de la segunda tríada y el bazo el aspecto materia con energía de la primera tríada. La energía vital trabaja a través del corazón y de la circulación de la sangre; la energía de la conciencia a través del cerebro y del sistema nervioso.

⁷Con la forma del organismo humano, la evolución biológica ha alcanzado su meta (el ideal de la forma). Lo que resta es refinar el organismo y, utilizando las energías de la envoltura etérica, hacerlo inatacable por la enfermedad. Esto también concierne a los organismos de los reinos vegetal y animal. Este trabajo es una de las tareas futuras del género humano, porque reside totalmente dentro de los mundos del hombre y de los problemas pertinentes a ser resueltos por el género humano. Y el género humano será capaz de resolverlos cuando haya dominado el hilozoísmo, la única concepción correcta de la realidad en los tres mundos atómicos inferiores (47–49).

4.3 La envoltura etérica: generalidades

¹La envoltura etérica consiste de moléculas pertenecientes a las tres clases moleculares etéricas (49:2-4) y unidas electromagnéticamente.

²La materia etérica depende de las energías de todas las clases superiores de materia y resulta influenciada por ellas en orden descendente. En todo el cosmos no existe ninguna clase de energía que no aparezca de alguna manera en la materia física etérica y en la envoltura etérica.

³Con respecto a la energía, la envoltura etérica es la envoltura más importante del hombre. Este hecho es entendido sólo en la etapa causal. Hasta entonces, este hecho será como mucho una hipótesis (no muy verosímil).

⁴La envoltura etérica existe antes que el organismo, que se construye sobre la red de la envoltura etérica y con energías etéricas. Sin una envoltura etérica ningún organismo puede ser formado. La cualidad y funcionalidad del organismo depende de la envoltura etérica.

⁵El organismo y la envoltura etérica funcionan como una sola envoltura. La mejor y menos engañosa designación es por tanto “el organismo con su envoltura etérica”. En lo que concierne al primer yo, la envoltura etérica no tiene existencia independiente. Es funcional mientras subsiste el organismo, y luego se disuelve con el organismo célula a célula. Los yoes esenciales (los yoes 46) y yoes aún más elevados se encuentran en una posición diferente. Son capaces de formar sus propias envolturas etéricas por medio del átomo físico de la primera tríada. Ningún hombre puede hacer esto.

⁶Toda materia es portadora de energías, y lo mismo es cierto de la materia de la envoltura etérica. Son las energías lo que es esencial, hecho que es expresado en el dicho esotérico “todo es energía”. La base es de menor importancia. A través de la envoltura etérica se vierten

energías emocionales, mentales, causales y aun más elevadas. Las energías son predominantemente emocionales en el 85 al 90 por ciento del género humano, mentales en un 10 o un 15 por ciento y causales en menos de un uno por ciento. Dado que las energías emocionales encuentran su salida apropiada a través del centro del plexo solar de la envoltura etérica, puede constatarse que las emociones dominan; en personas excepcionales, estas son las emociones activadas mentalmente.

⁷La envoltura etérica (49:2-4) normalmente pertenece al séptimo departamento; y el organismo (49:5-7) al tercer departamento. El cerebro tiene en este aspecto una posición especial, dado que “las pequeñas células grises”, los receptores de los átomos emocionales y mentales, por regla general pertenecen al departamento asignado a las envolturas físicas de acuerdo con el horóscopo establecido por los poderes del destino.

⁸El llamado ectoplasma, con el que experimentan los espiritistas, es parte de la materia de la envoltura etérica que se ha separado del organismo. La jerarquía planetaria advierte enfáticamente en contra de tales experimentos, dado que existe un riesgo muy grande de que el médium se inflija a sí mismo un daño incurable.

4.4 Las funciones de la envoltura etérica

¹Se encuentra dentro de las funciones de la envoltura etérica formar el organismo, mantener al organismo vivo con sus energías etéricas (energías reducidas a escala desde mundos superiores) y proporcionarle la capacidad de moverse. Todos los órganos del organismo están conectados a centros en la envoltura etérica.

²Todo en la naturaleza se mantiene vivo por las vibraciones de energía de la envoltura etérica. Las energías etéricas influyen a las mónadas de acuerdo con los niveles que han alcanzado en los diferentes reinos naturales. El contenido de conciencia que se encuentra por encima del nivel de la mónada le pasa desapercibido.

³La semilla está rodeada por una envoltura etérica, y gracias a esta envoltura la semilla es capaz de crecer. En la semilla reside escondido todo el potencial que se actualiza en la planta, en el animal, en el hombre. Se tardó un sistema solar de primer grado para producir semillas o huevos con esta potencialidad de semilla o de huevo. La primera “gallina y huevo” fueron los resultados del primer sistema solar.

⁴La envoltura etérica hace la percepción y la conciencia física posibles. En el hombre, percepción y concepción se deben a la capacidad de las células nerviosas de reaccionar a vibraciones en las clases moleculares y atómicas emocionales y mentales de la sustancia celular. La mera materia orgánica carece de la capacidad de percepción. El hecho de que esta capacidad exista en el organismo se debe a la presencia de materia etérica también en la clase física molecular inferior (49:7).

⁵Depende de la cualidad de la envoltura etérica cuanta energía de las envolturas superiores puede penetrar descendiendo en el organismo y el cerebro, cuanto de sus cualidades y capacidades latentes puede readquirir el hombre. Luego por supuesto también depende de las circunstancias generales de la vida y de las oportunidades de readquisición. Por lo tanto muchas posibilidades etéricas nunca se realizan.

4.5 Los centros de la envoltura etérica

¹La envoltura etérica es una red compuesta de incontables hilos de materia etérica. Estos hilos (sánscrito: nadis) consisten de moléculas etéricas unidas electromagnéticamente. Los hilos se cruzan, y los cruces forman los llamados centros (sánscrito: chakras = ruedas). Cuantos más hilos se cruzan en el mismo lugar, mayor es el centro que se forma.

²Existen en total 7 centros principales, 21 centros de distribución, y 49 centros menores. Todos estos funcionan como centros de reacción, recepción y distribución para energías etéricas de innumerables clases.

³Existe una relación entre las siete clases de materia atómica del sistema solar con sus energías y conciencias y los siete centros principales en las envolturas agregadas del hombre.

⁴Los centros de la envoltura etérica por debajo del diafragma están dirigidos por las cuatro clases superiores de materia física (49:1-4) mediante el átomo físico de la primera tríada. Los centros por encima del diafragma reciben energías de los mundos 43–46 a través de la segunda tríada.

⁵Los siete centros más importantes en la envoltura etérica del hombre son muy diferentes en su desarrollo. Tales diferencias se deben principalmente al nivel de desarrollo de la mónada.

⁶Los tres centros inferiores están en gran medida activos en todos los seres humanos. Los cuatro centros superiores son activados según el individuo desarrolla la conciencia en clases moleculares emocionales y mentales cada vez más elevadas. Cuando ha alcanzado la madurez orgánica (a la edad de 21 años), todos los centros están normalmente tan activos como los estaban en su última encarnación. Normalmente, también las moléculas emocionales y mentales en su cerebro funcionarían como en su cerebro anterior, si hubiesen sido llevadas al cerebro a través de la educación. A esta edad es posible para el individuo haber readquirido su verdadero nivel y posteriormente continuar el desarrollo interrumpido de su conciencia.

⁷Las ruedas giran en todos los seres humanos; con mayor rapidez cuanto más elevado el nivel de desarrollo que ha alcanzado el individuo. En etapas superiores los radios se sueltan del borde, se elevan mientras se adhieren todavía al centro de la rueda y giran, también ellos, con siempre creciente rapidez.

⁸En la etapa de barbarie, el centro del plexo solar es el más activo. El centro del entrecejo gira muy lentamente. En la etapa de civilización, los centros del plexo solar, de la garganta y del entrecejo se activan cada vez más. En la etapa de cultura, los centros coronario, del entrecejo, de la garganta, del corazón y del plexo solar giran con rapidez siempre creciente. Cuanto más se desarrolla el hombre, más radios se sueltan y aumentan su rapidez. En la etapa causal, todas las ruedas giran con enorme velocidad y todos sus radios están sueltos y en plena acción.

⁹El centro del corazón, que se encuentra en contacto con la tercera tríada, es incomparablemente el más importante de todos los centros. Es en el centro del corazón en donde convergen todos los hilos que conectan todas las envolturas y las tríadas del hombre. El hilo de la vida (sutratma) es el central en la red de hilos y centros (chakras) que constituyen la envoltura etérica. Un hilo va hacia la glándula pineal, otro al bazo, otro al corazón físico, otro al sistema nervioso. El centro del corazón lleva, a través de la sangre, energías vitales a todas las células del organismo. La sangre corresponde a la savia de las plantas. “Es la sangre un jugo muy particular”, y esta es la explicación. Por ello no hay nada misterioso en la sangre como Steiner imaginaba.

¹⁰El centro coronario está conectado con la segunda tríada y con el sistema nervioso.

¹¹Todas las energías vitales que influyen al organismo pueden ser dirigidas erróneamente mediante meditación errónea, y esto es particularmente verdad de los dos centros más activos en el individuo común, los centros del plexo solar y del sacro. Existe siempre riesgo de sobre-estímulo con deplorables consecuencias para las envolturas emocional y física.

4.6 La ignorancia del género humano sobre la envoltura etérica

¹El género humano sabe muy poco sobre las diversas energías de la envoltura etérica, porque estas energías son la clave de los siempre abusados poderes que se cuentan entre los mágicos. En su fe ingenua en el género humano, muchos ocultistas al final del siglo XIX tuvieron dificultades para entender esta restricción. El siglo XX les ha hecho ver quizás que muy pocos individuos han alcanzado la etapa de cultura y han adquirido el amor por todos los seres vivientes.

²Aquellos a quienes se les ha hablado del amor lo confunden en general con el sentimentalismo prevaleciente insensato, que está desprovisto de sentido común y ha conllevado

tanta miseria. Los hombres aún tienen que aprender que las cualidades emocionales superiores de la atracción no son algo que simplemente se posee porque se imite a los santos. Se requiere la autorrealización a través del servicio al género humano, a la evolución y a la unidad.

³Es sólo como un discípulo de la jerarquía planetaria que el individuo recibe conocimiento real de la envoltura etérica y de sus funciones. Mediante los métodos correspondientes el discípulo aprende como usar ciertas energías radiante y magnéticas y a establecer una conexión directa entre las envolturas causal y etérica.

⁴De igual modo que todas las clases de formas naturales, no sólo organismos, están rodeadas por envolturas etéricas, también este es el caso con nuestro planeta. Según datos de la jerarquía planetaria, las llamadas explosiones atómicas han dañado esa envoltura protectora de nuestro planeta. La ciencia finalmente reconocerá esto cuando descubra la existencia de la envoltura etérica. Se ha dado voz a advertencias en contra de las explosiones atómicas, pero los políticos han pensado que saben mejor. Y el género humano debe asumir las consecuencias de estas y de otras muchas locuras.

4.7 El aspecto energía de la existencia

¹En todo el cosmos no existe forma material que no sea también una forma de energía (en última instancia una molécula o un átomo). No existe energía sin una forma material. O para expresar la misma cosa de otra manera: la materia está siempre en movimiento. La energía sigue a todas las expresiones de conciencia. Estos hechos básicos han sido muy poco estudiados. Ni siquiera los teósofos los aclararon.

²Toda energía es originalmente materia primaria o secundaria. Las energías primarias transmiten funciones mecánicas; las secundarias, funciones finales. Las energías mecánicas son dirigidas por seres en mundos superiores y son finales en la misma medida a pesar de sus funciones mecánicas.

³Las siete espirales de los átomos corresponden respecto a la conciencia y a la energía con las siete clases de materia de cada mundo. De estas siete espirales sólo las inferiores están autoactivas en el individuo normal. Las superiores pueden ser activadas por energías de los mundos superiores.

⁴Quizás no sea generalmente conocido que la luz es materia y que el sonido es energía. Las energías de los mundos superiores no son para que las oigan los oídos humanos.

⁵Louis de Broglie descubrió que la luz es continua así como intermitente. Esto es correcto. Igual que todas las clases de energía, la luz consiste de corrientes de partículas materiales aisladas y magnéticamente coherentes (átomos y moléculas). La luz no se mueve “hacia adelante”. Se mueve concéntricamente en olas en tres (¡y más!) dimensiones a partir de cierto origen.

⁶Además de luz y calor recibimos en el mundo físico del sol los glóbulos de vitalidad que son necesarios para la vida orgánica. Estos pueden observarse fácilmente como pequeños “huevos dorados” en la intensa luz solar de los días brillantes de verano. No penetran las cubiertas de la nubes, así que una larga carencia de sol implica el fenómeno observado de “cansancio” general. Un exceso de estos glóbulos de vitalidad puede causar insolación.

4.8 Magia

¹Magia es el conocimiento de las clases moleculares de la envoltura etérica y de las clases de energía que les corresponden, de la dirección de estas energías a través de la conciencia mental y de los procesos sistemáticos que se requieren para ello.

²Actuando sobre las energías materiales de la envoltura etérica con energías mentales se obtiene un soberano control de las tres clases moleculares inferiores. De este modo se puede disolver así como remodelar también la materia física más densa. Esta fue la capacidad que los antiguos llamaban magia.

³(Los “antiguos” era la designación que los iniciados usaban de su orden. De esta manera

ponían a los espías de la iglesia sobre pistas falsas, haciéndoles creer que se hablaba de los padres de la iglesia).

⁴Se entiende muy bien que el conocimiento de esos asuntos no se entregue al género humano hasta haber alcanzado la etapa de idealidad; un género humano que no se ha estabilizado más en su conciencia emocional y mental superior que puede hundirse muy rápidamente en las clases de conciencia que pertenecen a la etapa de barbarie. Se entiende también porqué la jerarquía planetaria está decidida a no dar mucha información sobre la envoltura etérica. Ha tenido suficiente experiencia sobre el destino de tal conocimiento en la manos de un género humano constituido por bandidos potenciales (el “ladrón sin arrepentimiento”, en el simbolismo de la jerarquía). El conocimiento de la magia debe reservarse a los discípulos de la jerarquía planetaria que han renunciado a todo tipo de poder para siempre.

⁵La magia debe distinguirse de los descubrimientos futuros de la ciencia de las energías físicas etéricas que son exclusivamente aplicaciones físicas. La magia es el control de las energías físicas mediante conciencia mental; un asunto bastante distinto y un conocimiento reservado para el segundo yo.

4.9 Fisicalización temporal

¹Si un “ser superior”, un segundo yo, considerase necesario fisicalizarse para contactar con un individuo en el mundo físico, entonces es suficiente que la primera tríada forme envolturas mental, emocional y etérica, y que las energías de la envoltura etérica den forma a una envoltura física visible a partir de las clases inferiores de materia física.

²Esta envoltura agregada, que tanto magos blancos como negros pueden modelar a partir de las clases moleculares inferiores (49:5-7), es tan confusamente similar a un organismo que sólo la visión causal es capaz de constatar la diferencia. La formación así como la disolución es trabajo de un instante.

4.10 El mundo etérico

¹De las energías del mundo etérico podemos conocer sólo lo que puede ser captado de manera subjetiva. Sólo quienes han adquirido en encarnación física la visión etérica son capaces de usar esa facultad, aunque no tienen idea de las energías etéricas sólo por eso. Solo los yoes causales son capaces de constatar la existencia objetiva del mundo etérico.

²Duendes, trasgos, gnomos, dríadas, náyades, tritones, silfos, salamandras, etc., son seres físicos etéricos pertenecientes a la evolución dévica. Algunos de los nombres que se les han dado se refieren al elemento físico natural en el que habitan (tierra, agua, aire, fuego), seres no responsables que se desarrollan a través del juego. Rehuyen a los hombres, esos seres malévolos que lo destruyen todo, también en la naturaleza.

³Día y noche reinan también en el mundo etérico, pero la noche no existe en los mundos superiores, sólo luz cada vez más brillante con cada clase molecular superior.

4.11 Conciencia física

¹La conciencia es de dos clases: subjetiva y objetiva. La conciencia subjetiva se expresa en el hombre como percepciones en la envoltura etérica, emociones en la envoltura emocional y pensamientos en la envoltura mental. En su etapa actual de desarrollo, el “individuo normal” (la mayoría) en encarnación física es objetivamente autoconsciente sólo en las tres clases físicas moleculares inferiores (49:5-7). En las tres clases moleculares físicas etéricas (49:2-4) posee sólo conciencia subjetiva, lo que significa que capta estas clases de conciencia sólo como estados subjetivos, internos. Es inconsciente de las energías que fluyen a través de la envoltura etérica, percibiéndolas sólo cuando tiene un exceso o un déficit de vitalidad pero no puede determinar a que clases de materia física pertenecen.

²Sólo el yo causal es un yo físico perfecto, dado que es autoconsciente tanto subjetiva como

objetivamente en todas las clases físicas moleculares (49:2-7).

³El organismo y la envoltura etérica constituyen una unidad, una unidad física. De igual modo, la conciencia en esas envolturas constituye una conciencia física unitaria. La conciencia física hace referencia sólo a la realidad objetiva material, y no tiene nada que ver con nada emocional (simpático, atrayente, etc.). La visión etérica no es visión “espiritual” sino una expansión de la facultad del ojo, su percepción de clases superiores de vibraciones físicas y por tanto clases superiores de cosas objetivas, materiales, en concreto las formas materiales de las clases etéricas moleculares. Las diversas clases de visión etérica son exactas en sus dominios y permiten al hombre investigar el mundo físico. La visión etérica comete tan pocos errores como la visión física normal en las tres clases moleculares inferiores.

⁴La conciencia física etérica objetiva por lo tanto no debería confundirse con la conciencia emocional objetiva (clarividencia en el sentido propio), que es capaz de percibir formas materiales en el mundo emocional por medio de la conciencia emocional del plexo solar pero no permite al hombre realizar investigaciones en sentido científico.

⁵Existen cuatro clases de conciencia objetiva física etérica, 49:1-4. Existen ya muchas personas que tienen conciencia objetiva innata en las dos clases moleculares etéricas inferiores (49:4 y 49:3), y su número crecerá gradualmente en los siglos próximos. En la etapa actual de desarrollo del género humano, el primer yo no puede adquirir conciencia objetiva ni en 49:2 ni en 49:1. La conciencia objetiva en 49:2 es adquirida sólo por el yo causal, y en 49:1 sólo por el yo esencial.

⁶Según el esoterismo, el hombre tiene siete “sentidos” correspondiendo a los siete centros principales de la envoltura etérica. Cinco de estos centros corresponden a los sentidos que el hombre conoce: oído (en la clase molecular 49:5), tacto (49:4), vista (49:3), gusto (49:2), olfato (49:1). Los dos últimos son desconocidos para la ciencia. Otros sentidos discutidos en la fisiología son de otra categoría por completo diferente.

⁷Los siete sentidos del esoterismo son los básicos y corresponden a centros análogos de conciencia y actividad en las envolturas emocional, mental y causal.

4.12 Fisicalismo

¹El individuo normal es consciente objetivamente sólo en las tres clases físicas moleculares inferiores (49:5-7). Esto significa que puede estudiar el aspecto materia en estos estados de agregación. Esto también implica que los mundos materiales superiores no existen para él, que toma las vibraciones de esos mundos sólo como percepciones subjetivas en su organismo, que es ignorante de la existencia, que lo que los filósofos y científicos afirman sobre la realidad que no pueden estudiar objetivamente sigue siendo ficcionalismo.

²Filósofos y científicos son fisicalistas y no pueden resolver los problemas suprafísicos. Demasiado tiempo se les ha permitido desorientar a los buscadores del conocimiento de la realidad.

³Dado que los científicos no poseen conciencia objetiva etérica, emocional, mental o causal, son incapaces de constatar hechos en esos mundos. Y dado que rehúsan tener nada que ver con cosas que no pueden explorar, la consecuencia es que no consideran el sistema mental del hilozoísmo pitagórico con su descripción de la realidad, un descripción elaborada por el entonces yo esencial Pitágoras.

⁴Es un viejo truco que los científicos usan: negar la existencia de lo que no pueden explicar. Los filósofos modernos (semánticos) han encontrado aparentemente que vale la pena adoptar el método. Bastante pronto ambas categorías de pensadores habrán acordado descartar todos los conceptos de realidad que hemos recibido de la jerarquía planetaria a través de las órdenes de conocimiento esotéricas. Ciertamente la filosofía ha estado siempre constituida por especulaciones imaginativas con suposiciones arbitrarias, pero ahora los filósofos especulan con meros enunciados negativos. Deberían tener cuidado. Experimentarán muchas sorpresas.

Muchos yoes mentales con conciencia etérica objetiva encarnarán y se harán descubrimientos (fotografiando la envoltura etérica al dejar el organismo) que dejarán claro al resto del mundo que la especulación filosófica es ficcionalismo.

⁵Poul Bjerre, el pionero sueco de psicósíntesis, fue uno de los pocos científicos que no sólo se dio cuenta sino que también señaló que la creencia de que la ciencia puede explorar la realidad es absurda. Su argumento, en su libro *Räfst och rättarting*, está de acuerdo con el del esoterista. Señaló que era ilusorio hablar de la “ciencia en su estado actual”. Cuanto más se explora, más problemas se descubren en números constantemente crecientes sin posibilidad de examinar. Es de presumir que más y más científicos se dan cuenta de esto pero guardan silencio. No quieren privar a los insensatos de su creencia en la ciencia. Es un hecho evidente que el escepticismo gana terreno cada vez más, también en la teología. Según se desarrolla la razón, más y más personas se dan cuenta de que los dogmas son insostenibles, aún cuando no han aumentado su conocimiento de la realidad, aún cuando no han alcanzado una etapa superior de desarrollo.

⁶La ciencia no ha sido capaz aún de explicar más que tres séptimos de la materia del mundo físico. La ciencia nunca alcanzará el átomo físico, nunca será capaz de explorar más que las dos clases moleculares etéricas inferiores (49:3,4). Las hipótesis y teorías de los investigadores atómicos nunca concordarán con la realidad a menos que comiencen por las descripciones esotéricas de esa realidad. Se verán forzados a hacerlo pero probablemente no antes del año 2025 cuando deban condescender a examinar la materia con ayuda de personas con visión etérica. La ciencia médica, investigando el organismo, y la ciencia psicológica, investigando la conciencia en el organismo, tratan con funciones automatizadas por energías etéricas, pero no tienen idea de lo esencial, en concreto de las energías que han hecho esto posible y que aún hacen posible que exista el organismo.

⁷La teoría de la mutación biológica, que reemplazó la teoría de Spencer de la heredabilidad de las cualidades adquiridas y presentó la evolución biológica como un producto del azar, muestra los límites del juicio posible para la biología. La mutación es un efecto de la adaptación del organismo a las condiciones materiales cambiantes imperceptiblemente que influyen a cualidades latentes y también un efecto de la conciencia despertando lentamente: siendo éstas causas que los biólogos son incapaces de constatar. Existe otra evolución que la biológica. La del desarrollo de la conciencia atómica, que sólo el esoterismo puede explicar.

⁸Los esoteristas tienen cinco pruebas de que su sistema concuerda con la realidad. Son presentadas por Laurency en *El conocimiento de la realidad*. Estas pruebas son para los esoteristas totalmente convincentes, y más que las “pruebas” de filósofos y científicos de hipótesis y teorías no exclusivamente basadas en hechos constatables físicamente.

4.13 Razas

¹Para impedir una confusión de conceptos, debería distinguirse entre razas (cuarta y quinta raza raíz) e individuos. La cuarta raza raíz es llamada la raza raíz “emocional” y la quinta la “mental”, a pesar de que muchos yoes mentales están encarnados en la cuarta raza raíz y muchos yoes emocionales en la quinta raza raíz.

²Los hombres de raza negra pertenecen a la cuarta raza raíz. Algunos ocultistas afirman que pertenecen a la tercera raza raíz, pero se equivocan. La tercera raza raíz se compone de las razas de pigmeos, etc., las cuales, al igual que los monos antropoides, se extinguirán dentro de diez mil años.

³Debería señalarse que la primera raza raíz fue totalmente etérica, se desarrolló simultáneamente con la vida de las plantas en nuestro planeta y precedió al desarrollo de la vida animal.

⁴La sexta subraza de la quinta raza raíz se está formando. No nacerá en un continente determinado, sino que los individuos de la misma existen ya en todas las naciones civilizadas.

⁵La sexta raza raíz “nacerá de la sexta subraza de la quinta raza raíz, no (como proclamó Leadbeater) dentro de setecientos años sino sólo dentro de varios miles de años.

4.14 Sueño

¹El sueño profundo es la señal de que la envoltura emocional (con las envolturas superiores) ha dejado el organismo con su envoltura etérica. Existen dos salidas para la envoltura emocional: el centro del plexo solar en el caso de los espiritistas y el centro coronario en el caso de quienes son capaces de ponerse en ese estado que los yoguis llaman samadhi, la liberación de las envolturas físicas. En lo que se refiere a la mayoría de las personas, la envoltura emocional permanece cerca del organismo en una especie de estado de duermevela. En el caso de la persona emocionalmente “despierta”, puede moverse libremente en el mundo emocional.

²Ciertos individuos (los llamados médiums) son capaces de prestar sus organismos con sus envolturas etéricas a otros yoes emocionales, un fenómeno frecuente en círculos espiritistas. Estos yoes emocionales (seres humanos en el mundo emocional) no saben más de lo que han aprendido en la vida física y lo que posiblemente hayan aprendido de otras personas en el mundo emocional, y este hecho debería aclarar el valor de sus comunicados.

³Los sueños pueden recibirse de todas las envolturas del hombre y pueden tener las causas más variadas. Las teorías del psicoanálisis sobre los sueños son productos de la tendencia imposible de extirpar de la ignorancia de la vida a fabricar teorías. Los sueños pueden deberse a fenómenos en el organismo, la envoltura etérica, la envoltura emocional, la envoltura mental y el subconsciente de la tríada. Sólo los yoes causales son capaces de determinar la causa en cada caso particular. La conexión entre las envolturas no se corta cuando la envoltura emocional ha dejado el organismo durante el sueño.

4.15 Encarnación

¹Una de las muchas funciones de Augoeides es adherir el centro del corazón de la envoltura emocional al de la envoltura etérica en el momento del nacimiento. La envoltura emocional se encuentra ya en ese momento rodeada por la envoltura mental y la parte encarnante de la envoltura causal (la envoltura de tríada). La envoltura etérica debe estar formada antes que el organismo, porque el organismo se construye sobre los hilos de energía (nadis) de la envoltura etérica. De esto no se sigue, sin embargo, que el crecimiento del feto proceda según lo planeado. Si el desarrollo del feto en todos los aspectos no se ha producido de acuerdo con la ley de cosecha (las fuerzas de la naturaleza no siempre trabajan como se pretende), entonces Augoeides en el nacimiento puede rechazar adherir el hilo de vida (el sutratma) al centro del corazón de la envoltura etérica, y el niño nace sin vida.

²Existen todavía pocos datos de la jerarquía planetaria sobre la génesis de la envoltura etérica. Sabemos que en lo que al individuo en etapas superiores de desarrollo concierne, las autoridades de la encarnación dan forma a las envolturas etéricas de estos individuos muy cuidadosamente, con atención especial a la ley de destino (el desarrollo de conciencia del individuo), y que el horóscopo se establece en todos sus detalles. Sin embargo, esto no se aplica a quienes se encuentran en etapas inferiores, que han de tener toda índole de experiencia, lo que debería implicar que las autoridades superiores no prestan atención ni a las envolturas etéricas ni a los horóscopos de esos individuos. Una suposición razonable es que a Augoeides del individuo se le confían esas tareas. El problema no carece de ningún modo de importancia; es relevante en la discusión sobre el aborto. Existen indicaciones de casos tales en los que el organismo es tan deformado que el individuo no puede de ninguna manera aprender de esa encarnación. Tal caso parece implicar el derecho a ahorrar al individuo una encarnación sin significado.

³La presente superproducción de fetos humanos tiene un efecto indeseable. La cadena atómica (las clases moleculares suprafísicas en las células del feto) tiene el efecto de atraer y a menudo despertar a mónadas que están durmiendo en sus envolturas causales, tentándolas a la encarnación, en particular a aquellas mónadas que tienen el deseo instintivo de ser físicamente conscientes de nuevo. Esto tiene el resultado de que esas mónadas encarnan mucho más temprano de lo que sería el caso de otra manera. La elección de un feto sería entonces una

cuestión de suerte y el resultado de la encarnación no sería lo que podría haber sido si Augoeides hubiera realizado la elección.

⁴Todos los yoes superiores (también los yoes 43) en el sistema solar pueden encarnar en un organismo. Sólo los yoes cósmicos (yoes 42 y superiores) tienen una envoltura de materia física atómica como la envoltura más baja posible.

4.16 *Desencarnación*

¹En contra de nuestras autoridades científicas modernas el esoterista mantiene (en vano, por supuesto) que la ciencia no puede decidir cuando un hombre está verdaderamente muerto. Aún no parecen saber que un hombre no está “muerto” sólo porque haya dejado de respirar y su corazón haya dejado de latir. Está “muerto” sólo cuando su envoltura etérica ha dejado finalmente el organismo y el hilo de vida (el sutratma) ha sido cortado, el hilo que conecta el centro del corazón de la envoltura etérica con el centro del corazón de las envolturas superiores. Entonces ni siquiera un yo cósmico es capaz de resucitar a ese hombre. Pero mientras la envoltura etérica no haya dejado el organismo, el hombre es totalmente consciente de lo que sucede a su alrededor, por ejemplo oye todo lo que se dice, aunque es incapaz de reaccionar de ninguna manera.

²El proceso de muerte no es de ninguna manera el procedimiento simple que la ignorancia cree que es, sino en su lugar uno problemático. Además puede ser bastante desagradable, como se evidencia por las instrucciones dadas para facilitar la separación de las dos envolturas físicas. Pasa un tiempo antes de que los centros de la envoltura etérica se hayan liberado de su adherencia al sistema glandular del organismo, los centros de la envoltura emocional de su fusión con los de la envoltura etérica y la conciencia física haya dejado de funcionar. El único signo seguro de la muerte es que la descomposición ha comenzado. Por regla general se tardan doce horas para que la envoltura emocional con las envolturas superiores extraigan la envoltura etérica del organismo. En casos extremos se tardan 36 horas o incluso más. Los suicidas en particular pueden mantener su envoltura etérica con su organismo hasta una semana y por tanto ser conscientes de lo que se dice de ellos y de lo que se les hace. Blavatsky advirtió a las personas de su entorno en Nueva York de no enterrarla aunque pareciese muerta por catorce días. Su envoltura emocional con sus envolturas superiores estarían ocupadas con “otros asuntos” (¡cosas interesantes con las que la curiosidad pueda fantasear!).

³La única actitud correcta personal hacia la propia transición del mundo físico al emocional es mirar hacia adelante con gozosa expectación. Somos recibidos por aquellos que nos han amado verdaderamente y a quien hemos anhelado ver de nuevo (excepto a quienes ya han pasado al mundo mental).

4.17 *La vida física es la más importante*

¹Al esoterista le es enseñado (a menudo con gran sorpresa) que su vida física es la parte mucho más importante de su encarnación.

²La vida física del hombre es esencial en la medida en que el yo es preparado para entender finalmente la realidad y el significado de la vida, lo que antes que nada es un requisito para adquirir conciencia causal.

³La vida física es la única vida importante para los cuatro reinos naturales inferiores. Sólo en el mundo físico los individuos indicados desarrollan su conciencia. Sólo en el mundo físico el hombre (el individuo normal) es consciente objetivamente y puede estudiar objetivamente una parte de la realidad física. Sólo en el mundo físico es capaz de liberarse de las ilusiones emocionales y las ficciones mentales de las que es dependiente en los mundos emocional y mental entre las encarnaciones. Sólo en el mundo físico puede adquirir las cualidades y capacidades que se requieren para el siguiente reino superior, el quinto. No hay límite para el número de encarnaciones del hombre hasta que haya tenido éxito en esto. No es una cuestión

de “vivir su vida una y otra vez”. En cada nueva encarnación es un nuevo primer yo (una nueva envoltura de tríada y nuevas envolturas de encarnación), que no saben nada de ninguna encarnación anterior. Es como si fuera un individuo por completo diferente en cada vida.

⁴Los periodos de descanso entre encarnaciones están destinados a renovar sus fortaleza antes de su próxima encarnación. La vida de conciencia en los mundos emocional y mental es en gran medida una elaboración de las ilusiones y ficciones que el hombre ha absorbido durante su vida física. Esa vida es desde el punto de vista del conocimiento por completo inútil, pero ofrece al yo la posibilidad de una activación continuada de las clases moleculares de sus envolturas ya activadas. Se está en un gran error si se piensa que la encarnación se destina al entretenimiento y una vida perezosa. Cuando la vida está en su mejor momento, es trabajo y afán.

⁵La vida física es la vida esencial, dado que sólo en el mundo físico pueden ser adquiridas todas las cualidades y capacidades, puede el hombre (gracias a su capacidad de conciencia objetiva) liberarse de la ilusoriedad emocional y la fictividad mental. Sin embargo, si este trabajo de desarrollo por alguna razón es imposible, entonces la existencia física carece de significado para la mónada.

⁶Por lo tanto es un serio error esforzarse por prolongar la vida física bajo toda circunstancia, por ejemplo en el caso de individuos en quienes la conexión entre los centros coronarios de las envolturas está definitivamente cortado y que como consecuencia sólo pueden vegetar. Lamentablemente, los errores de los hombres con respecto a las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida a menudo tienen tales consecuencias que su desarrollo es obstruido o incluso parado durante algún tiempo. La superpoblación, resultando en hambre y guerras, es sólo un ejemplo. La mortalidad infantil era el método de la naturaleza para preservar el equilibrio e impedir la superpoblación. Con nuestros recursos tecnológicos y médicos hemos suspendido a menudo el equilibrio de la naturaleza, y nuestra civilización a tenido a menudo un efecto destructivo.

⁷El único infierno verdadero es el mundo físico. Es en este mundo en donde el individuo debe adquirir todas las cualidades necesarias y convertirse en su propio “salvador” (de más encarnaciones). Es en este mundo en donde debe adquirir conciencia causal y convertirse en un segundo yo. Es el mundo físico en donde el “reino de dios” debe ser realizado. Por lo tanto, el mundo físico es incomparablemente el mundo más importante también para los individuos de los reinos naturales quinto y sexto. En cada adquisición de conciencia en una nueva clase atómica todas las cualidades deben demostrar su eficiencia en materia física. Por lo tanto, en la ascensión a un mundo superior la encarnación física es necesaria. Esto no significa que el género humano en absoluto pueda saber sobre esa encarnación. El anonimato es una protección en contra del género humano en su etapa actual de desarrollo.

4.18 La cosecha física del esoterista

¹Los efectos de la ley de cosecha en la vida física del esoterista pueden resultar en discapacidad: invalidez, enfermedad, cerebro no receptivo, fealdad, destitución, un estándar social y cultural bajo. Además puede existir un entorno desagradable: padres, hermanos y hermanas, amigos, interacción social, profesores. Pero también en el caso directamente opuesto, “favores”. Sin conocimiento de la encarnación y de la ley de siembra y cosecha, estas “iniquidades” de la vida siguen siendo inexplicables. Pero no podemos nunca saber cuan atrás en pasadas épocas contrajimos esas discapacidades o esos favores. Sólo podemos saber que debemos cosechar en algún momento, la cosecha última pero no la menos mala, la liquidación final, como yoes causales.

²Debería también observarse que nunca podemos culpar a nuestros padres o a la herencia por ellos. Tenemos los padres que debemos tener por nuestra cosecha. Es estúpido decir “yo no he pedido venir aquí”. Porque eso es precisamente lo que se ha hecho.

³Muchos clases de enfermedad, no menos aquellas que afectan al sistema nervioso, en

“aspirantes” (un término común para “buscadores” se deben al hecho de las crecientes energías emocionales y mentales, vertiéndose a través de la envoltura etérica, no consiguen una salida a través de los centros correctos y del sistema glandular del organismo. Por tanto la enfermedad no tiene que ser una indicación de mala siembra. (Una contribución más a la corrección de la general mala concepción del karma, o de la ley de cosecha. Ni mucho menos todos los casos de enfermedad son autocausados. El hombre como miembro del género humano debe compartir la responsabilidad colectiva por los errores colectivos con respecto a las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida.) Cuando el conocimiento esotérico dentro de algún tiempo haya sido aceptado generalmente como una hipótesis de trabajo, los hechos requeridos sobre los centros de la envolturas y las energías correspondientes serán dados y muchos casos de enfermedad serán por lo tanto curados o prevenidos.

4.19 Salud

¹Con respecto a sus causas la enfermedad puede dividirse en tres categorías: enfermedad con origen en el mundo circundante o la naturaleza, en la herencia o en factores psicológicos. Todas las tres dependen en última instancia de la mala siembra, siembra individual o colectiva (posiblemente planetaria).

²La enfermedad puede originarse en cualquiera de las muchas encarnaciones anteriores. El “germen de la enfermedad” ha estado presente en alguno de los skandhas que acompañan a la tríada durante las encarnaciones, y sólo ahora ha tenido la oportunidad de ser activado.

³La ley de siembra y cosecha (causa y efecto) es una ley que trabaja en los más pequeños detalles. Todas las medidas de “gestión racional” del organismo que omitamos por ignorancia, indiferencia o incapacidad se nos impondrán en alguna futura encarnación, demandando entonces mucho más cuidado que el que anteriormente era necesario, mayor porque no podemos hacer esto ya de modo automático sino que debemos dedicar nuestro esfuerzo consciente y metódico a este cuidado y de este modo remediar nuestra omisión. Sin embargo, no todas las enfermedades y problemas son el resultado de mala siembra en el pasado o de herencia física. Muchas las hemos contraído mediante nuestro modo imprudente de vida en esta encarnación.

⁴Dada la manera en que los hombre cuidan sus organismos no es de extrañar que el llamado elemental físico (en realidad es un ser físico etérico dado que pertenece a la evolución) deteste al imbécil que se ha entrometido en su dominio y le causa tanto problemas adicionales en su trabajo de conseguir que todo funcione adecuadamente.

⁵Para el esoterista existe además su entendimiento de causas adicionales de enfermedad. Los pensamientos son cosas materiales con energía, y la energía es la causa de efectos. Particularmente eficientes en este aspecto son las ideas que están de acuerdo con la realidad, precisamente las ideas esotéricas. Si a sus energías no se les da una salida con propósito mediante actividad adecuada, pueden afectar al organismo resultando en enfermedad de varias clases.

⁶Las personas que se encuentran en la etapa de barbarie, o cerca de la misma, son por lo general mucho más saludables que quienes tienen problemas emocionales o mentales. Las energías emocionales y mentales influyen la envoltura etérica y por lo tanto al organismo y por lo general toman el curso equivocado, lo que tiene un efecto perturbador en las funciones del organismo otro modo sin fricciones.

⁷La costumbre de enterrar los cuerpos humanos con todos sus gérmenes de enfermedad, así como la costumbre de abonar la tierra con excrementos humanos ha tenido el efecto de que la tierra está totalmente envenenada. Hoy día también el agua está envenenada dado que las heces son vertidas en los lagos. Las plantas asimilan los gérmenes de la enfermedad y los pasan, y los peces también. Cuando en el algún momento futuro, la ciencia se haya percatado de este hecho, la cremación será obligatoria y los desechos humanos neutralizados en factorías especiales. La tierra cultivada con sus gérmenes de enfermedad será desinfectada. Muchos cientos de años más tarde podemos esperar que las enfermedades que nos trae la vida vegetal serán erradicadas.

⁸“Tan profundamente envenenado está el género humano por las tres enfermedades básicas: cáncer, sífilis y tuberculosis (la sífilis y la tuberculosis ya existían en los lemurianos, la tercera raza raíz), que la causa básica de toda enfermedad se encuentra en estas tres tendencias latentes en el organismo.” (D.K.) Este es por supuesto un hecho que la ciencia es totalmente incapaz de constatar.

⁹Existe entre los ocultistas tantas falsas nociones de las causas de la enfermedad del organismo, de que clases de yoes superiores son inmunes a la enfermedad, etc. Por lo tanto, debería señalarse que sólo los yoes esenciales (los yoes 46) están libres de cualquier clase de enfermedad, aunque no los yoes causales.

¹⁰La terapia esotérica puede decirse que incluye la homeopatía, terapia mediante la luz (el color) y el sonido. Todos estos métodos son correctos en principio pero están aún en la etapa experimental.

¹¹Los viejos remedios caseros, que en los días de antaño eran usados para curar toda clase de enfermedad y que se han preservado a lo largo de generaciones, consistían más a menudo en utilizar los recursos medicinales del reino vegetal. Ese conocimiento provino originalmente de las órdenes de conocimiento esotérico fundadas por miembros de la jerarquía planetaria. Se repite una vez más que todo verdadero conocimiento se encuentra en la jerarquía planetaria y ha llegado al género humano desde allí.

¹²La curación esotérica presupone conciencia causal, lo que entre otras capacidades también implica la capacidad de juzgar la naturaleza de la enfermedad, su localización en la envoltura etérica (qué centros están implicados) y en el organismo, la capacidad de juzgar qué energías deberían ser usadas y la capacidad de seguir el proceso de eliminación.

¹³La curación esotérica no debería ser confundida con las fantasías emocionales de los ocultistas. No se puede curar a la gente enferma mediante la “afirmación intensiva de poder divino” ni con “corrientes de amor”.

¹⁴Son las energías de la segunda tríada las que, a través de la envoltura causal, energizan a las tres unidades de la primera tríada y “mantienen todo en funcionamiento”. Si las energías de la segunda tríada no las utiliza de manera conveniente la primera tríada, surgen fricciones que tienen el efecto de que las corrientes de energía toman el curso equivocado. Entonces los centros de la envoltura etérica no reciben las energías correctas o ninguna energía en absoluto. La enfermedad es lo que resulta cuando el organismo no puede afrontar adecuadamente los ataques “hostiles” desde fuera sino que es víctima de ellos.

¹⁵Muy poca atención se ha prestado a las energías de las diversas envolturas y demasiada atención se ha dirigido sólo al aspecto conciencia. Sin embargo, el aspecto energía es al menos igualmente importante. Las energías se vierten en las envolturas inferiores desde las superiores y por último en los centros de la envoltura etérica y en la sangre, los sistemas nervioso y glandular del organismo. Es en los centros de la envoltura etérica donde las energías se dividen para su distribución. Hasta que el hombre sea capaz de observar objetivamente y percibir subjetivamente estas energías materiales, no será capaz de dirigir las energías de manera adecuada a sus áreas correctas de actividad, y así a menudo tomarán el curso equivocado, que causa enfermedad en el organismo. Cuanto más alto es el nivel o cuanto más vitalizados son los departamentos de las envolturas, más fuertes serán las energías y mayores sus efectos. A menudo surge la pregunta de porqué “individuos altamente desarrollados” deben estar afligidos por todo tipos de enfermedad. No tienen el conocimiento de las energías y el entendimiento de como usar las energías. Al discípulo se le enseña como consumir sus energías emocionales y mentales de la manera correcta y no atraer mediante violenta aspiración y activación energías que no podrá usar correctamente. Las energías no pueden almacenarse en los acumuladores de las células más allá de cierta cantidad. El exceso busca una salida de acuerdo con la ley de menos resistencia e irrumpe por donde encuentra menos resistencia y existe disposición a la debilidad.

¹⁶La debilidad general innata se debe a alguna condición anormal en la conexión entre el organismo y la envoltura etérica. Es asunto de la ciencia médica descubrir la envoltura etérica, las energías etéricas y el enlace entre la envoltura etérica y el organismo. A juzgar por la adhesión dogmática aparentemente irremediable a puntos de vista erróneos, se tardará algún tiempo antes de que se hagan estos descubrimientos. Los médicos rehúsan escuchar a los esoteristas, y las masas siguen a la Ciencia.

4.20 *El problema de la dieta*

¹El problema de la dieta tiene muchos aspectos. Es un problema individual dado que ninguna dieta (ni siquiera una dieta vegetariana) va bien a todos. Es un problema colectivo del género humano. La dieta no es sólo un problema físico y nutricional. Para los discípulos es también un problema suprafísico y psicológico, parte de la cuestión de cómo es activada conciencia superior. El problema de la dieta sigue aún sin resolver, y su solución debe ser el asunto de la exploración en el futuro. Es principalmente un problema que los seres humanos son capaces de resolver y deben hacerlo mediante experimentación.

²Los nutricionistas deberían haber ya constatado que la dieta animal no refina el organismo, que aceptamos bien la comida vegetariana, que la carne, el pescado y los huevos no son necesarios para el individuo a menos que sus órganos digestivos estén dañados debido a la herencia o a comida inapropiada en la infancia. Las muchas células que mueren diariamente en el organismo deben ser reemplazados por nuevas. Este es el porqué una alimentación variada es necesaria. Uno no puede alimentarse sólo de frutas, por ejemplo. La dieta unilateral conlleva enfermedades de deficiencia.

³La sal y el azúcar deberían evitarse, en particular la sal, dado que da lugar a varias enfermedades depositarias (cálculos renales y biliares, reumatismos de diversos tipos). La sal común (el cloruro de sodio) es totalmente inútil como alimento, incluso dañino dado que expulsa sales nutritivas esenciales. La sal es útil sólo a efectos de preservación para contrarrestar la corrupción de la comida (carne, etc.). El azúcar afecta al esqueleto, especialmente los dientes, predispone a fracturas de huesos, etc. Quien quiera cuidar de su salud debería estudiar nutrición, no toda clase de “buenos consejos” en libros de cocina, etc.

⁴El problema de la dieta correcta siempre ha sido un problema para los aspirantes al discipulado. D.K. considera que este problema consume demasiada atención e impide a cualquiera que se tome en serio su vida pensar en cosas más importantes. Es por completo un asunto diferente el que la carne esté prohibida para los discípulos. Pero a la mayoría de los discípulos les quedan probablemente muchas encarnaciones antes de que este problema pase a primer plano. Una cosa es cierta. Es infinitamente más importante adquirir buenas cualidades que convertirse en vegetariano. El vegetarianismo no es mérito en sí mismo ni nada que el profesor esotérico considere al elegir a un discípulo.

⁵D.K. da al esoterista la siguiente lista de comida recomendada: leche, miel, pan de trigo entero, todo tipo de vegetales crecidos al sol, frutas (especialmente naranjas), plátanos, nueces, arroz integral, patatas.

⁶El problema de la dieta tiene también aspectos cuya constatación está más allá de los recursos del género humano. Estos incluyen problemas pertenecientes a la ley de cosecha, la ley de activación y la ley de autorrealización.

⁷En la infancia del género humano, los hombres eran víctimas indefensas de las bestias salvajes. De acuerdo con la ley de cosecha el reino animal contrajo de este modo una deuda colectiva hacia el reino humano. Comiendo carne animal el género humano contribuye involuntariamente a saldar la deuda del reino animal. Que esto aún continúe se debe al hecho de que las pérdidas de vidas humanas durante millones de años ascendió a números astronómicos y a que una envoltura causal equivale a un alma grupal entera. Cuando la deuda se termine de saldar, el consumo de carne cesará por sí mismo y la comida del hombre será

enteramente vegetariana. Hasta entonces todo el mundo debería comer lo que le siente mejor. Los comedores de carne no incurrir por tanto en ninguna “responsabilidad”.

⁸Es un asunto por completo diferente que la carne embrutezca al organismo: lo hace susceptible a vibraciones inferiores. Quien quiera refinar su organismo para hacerlo más receptivo a clases superiores de energías debería por tanto observar una dieta vegetariana estricta. Por supuesto esto facilita la autorrealización con todas sus implicaciones para la adquisición de conciencia en clases cada más elevadas de conciencia.

⁹Cuando un hombre se convierte en vegetariano, su organismo comienza a “regenerarse”. Las viejas células, “envenenadas” por la carne, el pescado, el tabaco, el alcohol, etc., son reemplazadas por nuevas, que son extremadamente sensibles a la vieja dieta e irritadas por ella, lo que puede dar lugar a nuevas enfermedades. Incluso los huevos deberían ser evitados por personas que no estén totalmente sanas.

¹⁰La gente se ha preguntado por qué Blavatsky comía carne. Cuando alguna vez se ha adquirido conciencia atómica superior, la dieta deja de influenciar la receptividad a las energías superiores. El organismo que ella heredó requería una dieta animal.

4.21 Homeopatía

¹Las materias de la envoltura etérica se relacionan estrechamente con lo que llamamos electricidad.

²Las medicinas homeopáticas tienen efecto sobre la envoltura etérica, activando las energías etéricas correspondientes, y de este modo indirectamente al organismo. Hasta que la existencia de la envoltura etérica haya sido reconocida, la mentalidad médica dogmática continuará rechazando estas únicas medicinas correctas.

³Sin embargo, sólo este descubrimiento no será suficiente. Se necesita también otro, y es el descubrimiento del aspecto movimiento de la existencia, la enseñanza esotérica de las energías y los recursos de energía de las diversas clases moleculares, un problema del que la ciencia no sabe nada.

⁴Una dosis ponderable de arsénico afecta al organismo. Pero una dosis imponderable y químicamente no observable comenzando por una millonésima parte de un gramo, D6, tiene un efecto en la envoltura etérica. Cuanto mayor la potencia, mayor el efecto. En general, no se producen potencias mayores a cien mil. Sin embargo, anteriormente había quien manufacturaba la potencia millonésima y afirmaba que el efecto era el más fuerte (muy probablemente, dado que las vibraciones o frecuencias superiores de la envoltura etérica nos resultan inconcebibles).

⁵La piel está impregnada por fibras nerviosas que conducen electricidad. Al entrar en contacto con la piel, las medicinas homeopáticas pueden descargarse como puede suceder de repente con las baterías eléctricas en los casos correspondientes.

⁶Una potencia superior se produce a partir de una inferior mediante una prolongada agitación (preferiblemente por medio de una máquina eléctrica agitadora). Por ejemplo, se pone una cucharada colmada de gránulos D6 junto con gránulos de pura azúcar en un frasco de 100 gr. de manera que llene los dos tercios. Luego se añade una cucharada de té de alcohol puro y se agita el frasco. Después de media hora, el frasco contendrá gránulos D7, que serán procesados de la misma manera para obtener gránulos D8, etc., *ad infinitum*. El mismo frasco no deberá usarse para manufacturar potencias diferentes. Es inevitable que la ciencia considere todo el proceso como superstición y patrañas. La ciencia lo entenderá sólo cuando sea capaz de constatar la existencia de la envoltura etérica y la transferencia de la energía latente.

El texto precedente forma parte del libro *El camino del hombre* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2018. Todos los derechos reservados.